

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA, LÓGICA Y ESTÉTICA

FACULTAD DE FILOSOFÍA



**VNiVERSiDAD
D SALAMANCA**

TESIS DOCTORAL

**GÉNESIS Y CONSTRUCCIÓN DE LA IDEA DE LO
ABSURDO EN LA OBRA DE SAMUEL BECKETT**

AUTOR: NICOLÁS CONDE FIGUEROA

DIRECTOR: DR. DOMINGO HERNÁNDEZ SÁNCHEZ

SALAMANCA, 2021

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA, LÓGICA Y ESTÉTICA
FACULTAD DE FILOSOFÍA



**VNiVERSIDAD
D SALAMANCA**

TESIS DOCTORAL
**GÉNESIS Y CONSTRUCCIÓN DE LA IDEA DE LO
ABSURDO EN LA OBRA DE SAMUEL BECKETT**

Salamanca, 2021

Autor: Nicolás Conde Figueroa

Director: Dr. Domingo Hernández Sánchez

1.	Introducción: retornar a Beckett	1
2.	Filosofía del absurdo.....	11
2.1.	El principio de razón suficiente	14
2.2.	Arthur Schopenhauer: una filosofía de la absurdidad.....	18
2.2.1.	Schopenhauer y el sinsentido del mundo.....	23
2.2.2.	El pesimismo schopenhaueriano.....	27
2.3.	Nihilismo y absurdidad.....	33
2.3.1.	El nihilismo poético de Beckett.....	38
2.3.2.	Salir del abismo: propuestas para una huida hacia adelante.....	46
2.4.	El absurdo beckettiano: nihilismo y humor	54
2.4.1.	Reírse ante el abismo	58
2.4.2.	Absurdo, impotencia, fracaso	66
3.	Del Discurso del Método al Discurso sin Método.....	76
3.1.	Arnold Geulincx: la fantasía literaria	85
3.2.	La filosofía de Arnold Geulincx	90
3.3.	<i>Symbols where none intended</i>	98
3.4.	Geulincx y el absurdo	113
4.	La destrucción de la metafísica.....	124
4.1.	La destrucción del sujeto	124
4.1.1.	El solipsismo del personaje beckettiano en la trilogía de novelas..	134
4.1.2.	<i>Soi-même comme un autre</i> : la cuestión del sujeto.....	144
4.2.	Del caos a la nada: ontología y desorden.....	162
4.2.1.	Beckett y la teología: ¿quién es Godot?	162

4.2.2. <i>Fin de partida</i> y el fin del mundo	176
5. Arte posmetafísico en el Beckett tardío	188
5.1. El hablar de (la) nada: abstracción literaria y voces	190
5.2. La neutralidad del fantasma.....	203
5.3. Filmar fantasmas: Beckett y las imágenes.....	213
5.3.1. <i>Film</i> : la imagen pura.....	219
4.3.2. Mirar de nuevo: Beckett y la televisión.....	226
5.4. <i>What where</i> : el sinsentido como cuestión política.....	235
6. Conclusiones: el absurdo de nuevo.....	245
7. Bibliografía	249
7.1. Fuentes en inglés.....	249
7.2. Fuentes en castellano	250
7.3. Fuentes secundarias sobre la obra de Beckett.....	250
7.4. Fuentes filosóficas	254
7.5. Fuentes literarias	259
7.6. Otros estudios y ensayos.....	262

1. Introducción: retornar a Beckett

Leer a Beckett treinta años después de su muerte sigue planteando todo un aluvión de problemas relacionados con la interpretación de su obra. Esta situación se acrecienta si tenemos en cuenta la ingente cantidad de bibliografía especializada que ha ido apareciendo en los últimos años, así como la publicación de todo tipo de documentación (correspondencia, manuscritos...) que ha alterado la visión que el mundo académico tenía de la obra del irlandés. Resulta, pues, paradójica la obstinación con la que esta Tesis Doctoral se aferra al antiguo paradigma de interpretación de Beckett como dramaturgo del absurdo ya desde su título, *Génesis y construcción de la idea de lo absurdo en la obra de Samuel Beckett*, dando cuenta de en qué medida, a la luz de lo recientemente comentado sobre su obra, los intentos de huida del concepto de lo absurdo parecen tremendamente útiles para fundamentar, aún con más fuerza, una interpretación de la obra de Beckett que cuente con lo absurdo como concepto vertebrador.

Para estudiar desde un punto de vista filosófico el concepto de lo absurdo en la literatura es necesario renunciar a tradiciones fijadas de antemano, como la que sitúa su apogeo en torno al existencialismo francés de comienzos del siglo XX, con figuras como Sartre o Camus, y que cristalizaría en lo comúnmente denominado teatro del absurdo, con Beckett e Ionesco como sus dos figuras principales. Así, lo absurdo se concebiría, en su tematización en la literatura francesa, como un debate intergeneracional que abarcaría a distintos escritores a lo largo de la primera mitad del siglo XX. A tal concepción contribuyó decisivamente el ensayo de Martin Esslin *The theatre of the absurd*¹, de 1961, que acuñó por primera vez este concepto y fijó las bases de un modelo de interpretación que aquí trataremos de ampliar.

Descentrar el concepto de lo absurdo en relación con la literatura del marco que fijó Esslin nos permite trazar una tradición, una historia del propio concepto, cuyo comienzo situamos en la filosofía de Arthur Schopenhauer, con claras vinculaciones filosófico-estéticas. En este sentido, no es extraño que Schopenhauer se comporte

¹ Esslin, M.: *The Theatre of the Absurd*. Penguin Books, Londres, 1991.

como una figura que aparecerá recurrentemente como padrino intelectual de buena parte de los literatos que nosotros situamos en la estela de la literatura preocupada por la cuestión del sentido o sinsentido del mundo. Autores como Dostoyevski, Tolstoi, Kafka, Pessoa, Bernhard, Houellebecq o el propio Beckett han sido grandes lectores de la obra del alemán y contribuyen, desde distintas perspectivas, a la reflexión en torno al particular nihilismo que supone la mirada absurdista.

Es importante señalar que, naturalmente, no nos referimos a la literatura absurdista como una escuela, ni siquiera como una forma oficial de filosofía, sino, más bien, como la suma de diferentes miradas a lo largo de los últimos siglos sobre un fenómeno cultural que nace con las reflexiones, primero por parte de Schopenhauer y, más tarde, por Nietzsche, en torno a las consecuencias de la eliminación de un sentido trascendente que dé cuenta de la realidad, soportándola como base y fundamento (*Grund*). La famosa muerte de Dios que anuncia el loco nietzscheano es, quizás, la fórmula más exacta del origen de los problemas espirituales de occidente sobre los que los absurdistas reflexionan en sus obras. Así pues, lo absurdo como intuición se desarrolla a través de distintos caminos; este trabajo investiga el recorrido por Beckett.

Situar a Beckett aún, como haremos, en la tradición del absurdismo, requiere tomar conciencia de lo particular de su perspectiva. La literatura de Beckett se encuentra en estrecha relación con obras como la de Ionesco o, probablemente de una forma más estrecha, con la de Bernhard; pero desarrolla una visión sobre el problema de la falta de fundamento de la existencia en términos personales asociados a las diferentes influencias y tradiciones con las que Beckett vincula su literatura. Somos conscientes del trabajo filosófico que implica la conceptualización de lo absurdo, pero también de la dimensión artística de la obra del irlandés, lo que nos lleva necesariamente a un plano en el que la reflexión ha de partir no sólo de fuentes filosóficas sino también, y en paralelo, de la dimensión específicamente literario-artística de la cuestión, por lo que es necesario poner a Beckett en diálogo con diferentes literatos como los mencionados, en buena medida antecesores, pero también con sus herederos, entre los cuales situamos a escritores de la importancia de William Gaddis o Thomas Pynchon.

Sobre la relación de la filosofía con la literatura y, más concretamente, de la filosofía con la literatura beckettiana, hemos de señalar dos direcciones que convergen necesariamente al comentar la obra de nuestro autor desde la perspectiva que

proponemos. Por un lado, las fuentes filosóficas que influyeron en la construcción del pensamiento de Beckett y la manera en la que estas influencias se transforman en posiciones literarias concretas. Descartes, Spinoza, Geulincx, Schopenhauer o Bergson son algunos de los autores que más contribuyeron a formar la propia mirada desde la que creaba el irlandés. Por otro lado, hemos de tener en cuenta las diferentes interpretaciones que los principales teóricos han vertido sobre la obra de Beckett: Adorno, Deleuze, Badiou o Bloom son algunos de los principales intérpretes de la obra del Nobel y sus consideraciones afectan irremediablemente a nuestra forma de acercarnos a ella.

Sostenemos, como se verá, que la idea de lo absurdo en Beckett tiene que ver con la conjunción de dos momentos filosóficos distintos. Por un lado, el descubrimiento de la filosofía ocasionalista de Arnold Geulincx durante su etapa de estudiante en el Trinity College de Dublín; por otro, la fundamentación filosófica del pesimismo que se desarrolla en la obra de Arthur Schopenhauer. Ambas tendencias convergen en un proyecto artístico cuyo objetivo concebimos como la progresiva demolición de los principales conceptos de la tradición metafísica occidental, que Beckett sitúa en Descartes. Tanto la noción de sujeto, como la de Dios o el mundo, son atacadas por nuestro autor en diferentes momentos y con diferentes estrategias literarias, a fin de eliminar cualquier posibilidad de generación de sentido. En cierta medida, esta tendencia no es exclusiva de Beckett. Deleuze, por ejemplo, situaba en la misma dirección la literatura de Carroll en su *Lógica del sentido* cuando, a este respecto, el francés escribe:

Así, el yo personal tiene necesidad de Dios y del mundo en general. Pero cuando los sustantivos y adjetivos comienzan a diluirse, cuando los nombres de parada y descanso son arrastrados por los verbos de puro devenir y se deslizan en el lenguaje de los acontecimientos, se pierde toda identidad para el yo, el mundo y Dios.²

La inversión de los conceptos principales que articularon el sistema metafísico que dio paso a la modernidad resulta, así, una constante de la literatura preocupada por la cuestión de lo absurdo. La obra de Dostoyevski, por ejemplo, con novelas como *Crimen y castigo* o *Los demonios*, representa una reflexión sobre la crisis de valores a la que nos empuja el nihilismo. De igual manera, en novelas más breves como *El doble* o *El hombre ridículo*, se problematiza la noción de subjetividad, mientras que en

² Deleuze, G.: *Lógica del sentido*. Trad. Miguel Morey, Paidós, Barcelona, 2019, p. 29.

Memorias del subsuelo se anula directamente la relación con el mundo. Tanto en Kafka como en otros autores podemos observar un fenómeno similar. De esta forma, de nuevo, Beckett se halla en la estela de una determinada tradición literaria, pero aporta a la misma una serie de elementos que son analizados transversalmente en este trabajo: su estética del fracaso, la impotencia, la cuestión de la memoria, su particular percepción de la temporalidad, así como la radical preponderancia de la forma frente al contenido artístico.

Concebir en estos términos la construcción de la idea de lo absurdo en la obra de Beckett presenta, a nuestro juicio, una serie de ventajas. Por un lado, permite establecer una cierta unidad en una obra que, a menudo, ha sido considerada fragmentaria y dispersa. Por otro lado, nuestra perspectiva permite relacionar las diferentes incursiones que Beckett realiza en otros ámbitos artísticos como pueden ser el cine, la obra para televisión y la obra para radio, con las principales tendencias de su literatura y su pensamiento. Asimismo, esta tesis facilita la relación entre distintas tendencias en la literatura moderna y contemporánea en cuya sucesión de autores y propuestas ocuparía un lugar preponderante el irlandés y, por último, nos permite dar solución a la recurrente cuestión de en qué medida la obra de Beckett puede ser entendida en términos de crítica política del presente, un debate sobre el que han girado buena parte de las interpretaciones de la obra del Nobel, como en el caso de la interpretación adorniana (la relación de la obra de Beckett con Auschwitz como símbolo del fracaso de la cultura frente a la barbarie) o la interpretación deleuziana (la obra de Beckett como representación de la tendencia esquizoide a la que nos aboca el desarrollo del capitalismo como sistema productivo).

El propósito principal de esta Tesis Doctoral es, por tanto, estudiar la presencia de la idea de lo absurdo en la obra de Beckett. Este primer objetivo tiene como consecuencia inmediata la revitalización de una perspectiva absurdista de la obra del irlandés que ha sido abandonada en los últimos años a favor de toda una amalgama de interpretaciones. Asimismo, y dado que no pretendemos desoír las nuevas perspectivas que han iluminado diferentes facetas de la obra de nuestro autor, resultará necesario ver en qué medida estas visiones pueden englobarse y subsumirse como diferentes formas de analizar las consecuencias de la absurdidad metafísica que sostiene Beckett.

Para la consecución del objetivo principal que nos proponemos será fundamental abordar otra serie de objetivos que se subordinen a éste. Dada la

dimensión filosófico-literaria de nuestro trabajo planteamos como objetivo paralelo el estudio de una serie de fuentes que pueden constituirse como la intrahistoria de la propia noción de absurdidad. De esta manera, se nos permite entender la absurdidad como una idea desarrollada en filosofía y extensivamente en literatura, a partir de la oposición al principio de razón suficiente, en sus diversas formulaciones, y con un comienzo que situamos en la filosofía de Arthur Schopenhauer, aunque atendiendo también a sus predecesores.

Otro objetivo secundario de esta Tesis consiste en el estudio de la relación entre la historia del concepto de lo absurdo y la perspectiva personal del propio Beckett, esto es, el estudio de la propia perspectiva del irlandés sobre la cuestión de la absurdidad y la construcción de este punto de vista en su obra. Para ello se analizará la influencia conjunta de Schopenhauer y de Geulincx en la producción artística de nuestro autor, a fin de mostrar en qué medida la noción de absurdidad beckettiana se ramifica en la negación de las tres instancias que vertebran la metafísica cartesiana: sujeto, Dios y mundo.

Dado que pretendemos realizar una interpretación holística de la obra de Beckett que presente en qué medida lo absurdo puede vertebrar el conjunto de su obra, nos veremos abocados a mostrar cómo la descomposición de la subjetividad, la teología y la ontología que Beckett desarrolla en su Trilogía de novelas, así como en sus obras de teatro de los años cincuenta, desemboca en la obra que denominamos posmetafísica, la del final de su vida, que aúna la producción literaria y audiovisual. En este sentido, el tercer objetivo del trabajo podría formularse como el estudio de las consecuencias de la propia construcción del concepto de absurdidad que desarrolla Beckett y que permiten relacionar su obra audiovisual con su producción literaria.

Por último, planteamos como objetivo transversal de esta investigación el estudio de la forma en la que categorías ya clásicas en el estudio de la obra del irlandés, como fracaso, impotencia, nihilismo o humor, se subsumen e interactúan con la propia idea de lo absurdo. Es importante señalar que la relación entre estos conceptos es más rizomática que jerárquica. Todos ellos se organizan en la obra de Beckett de modo que desde cualquiera se puede llegar a los demás, trazando un determinado mapa que puede ser explorado siguiendo diferentes vías. En este sentido, nosotros recorreremos un camino, el que parte de la absurdidad para ver su relación

con los otros conceptos, aunque es posible seguir otros itinerarios a la hora de interpretar la obra de nuestro autor.

Así pues, en resumen, concebimos un objetivo principal, el estudio de la noción de absurdidad en la obra de Beckett. Para su consecución planteamos tres objetivos secundarios: el estudio de la historia filosófico-literaria de la idea de lo absurdo; la concreción de la idea de absurdidad en la obra de nuestro autor como descomposición de las categorías metafísicas de la filosofía de Descartes y, por último, el estudio de las consecuencias que la construcción de la idea de lo absurdo de Beckett tiene en su producción de madurez. Asimismo, concebimos un objetivo transversal en el trabajo que consiste en el estudio de diferentes categorías como fracaso o impotencia y su relación con la categoría de lo absurdo.

Hemos formulado tres objetivos secundarios que permiten la consecución del objetivo principal de este trabajo. Basándonos en estos objetivos, la estructura de este texto se dividirá en cuatro grandes apartados. El primero de ellos está dedicado a la idea de lo absurdo en relación con la filosofía y la literatura. El segundo apartado desarrollará la construcción que realiza Beckett de su propia perspectiva sobre el absurdismo en su producción artística. El tercer apartado abordará la influencia de Arnold Geulincx y el ocasionalismo en la obra de nuestro autor. El cuarto y último apartado estudiará las consecuencias del proyecto antimetafísico de la literatura de Beckett en su obra de madurez, abarcando tanto sus creaciones literarias como las audiovisuales.

El diseño de la estructura de este texto se debe a nuestro interés por ir de lo general a lo particular a la hora de estudiar la forma en la que el irlandés se aproximó a su concepción personal de lo absurdo. En primer lugar, el absurdismo, como posición filosófica, entronca de manera directa con el nihilismo que nace en la filosofía de Schopenhauer. Tal nihilismo es entendido como el espacio general en el que Beckett desarrolla su posición. Sin embargo, atender a las particularidades del pensamiento de nuestro autor nos fuerza a situar la influencia de Geulincx como un rasgo único de la forma en la que el irlandés desarrolla su posición respecto al nihilismo. Este es el motivo por el cual el primer capítulo está desarrollado de una manera general, que pretende dar cuenta del contexto pesimista en el que Beckett creó su obra, mientras que el segundo capítulo desarrolla de manera más concreta y pausada la influencia que el ocasionalismo tuvo en la producción artística beckettiana. El hecho de que

comencemos por Schopenhauer, autor del siglo XIX, para posteriormente retroceder en el tiempo y desarrollar la influencia que la filosofía del siglo XVII tuvo en nuestro autor responde, así, a las particularidades de su trayectoria intelectual.

Como consecuencia de lo expuesto, el primer bloque de esta Tesis Doctoral se titula «Filosofía del absurdo» y se subdivide en cuatro apartados. El primer apartado presenta la idea filosófica de lo absurdo como inversión del principio de razón suficiente. El segundo apartado desarrollará la construcción de una filosofía del absurdo por parte de Arthur Schopenhauer, proyecto que el alemán inicia con su tesis doctoral *De la cuádruple raíz del principio de raíz suficiente* y que culmina en la escritura de *El mundo como voluntad y representación* y de *Parerga y Paralipómena*. El tercer apartado tratará sobre la relación entre el nihilismo y la absurdidad, planteando este último como una forma de superación del primero. Finalmente, el apartado cuarto estudiará la posición del absurdismo beckettiano en relación con la confluencia del nihilismo con el humor.

La segunda parte de este trabajo desarrollará la influencia que Arnold Geulincx tuvo en la filosofía de Beckett, la cual consideramos fundamental para entender su obra. Para ello, se analizará el descubrimiento del autor belga durante su época de estudiante en el *Trinity College* de Dublín. Posteriormente, se estudiará la forma en la que Beckett aprovecha, en su obra, las posiciones del filósofo ocasionalista, prestando especial atención a la forma simbólica que tiene de referirse a él y a sus apariciones en la obra del irlandés.

La tercera parte de este trabajo se centrará en el desarrollo del concepto de lo absurdo en la obra de Beckett. Al tematizar la idea de lo absurdo como la carencia de un fundamento de la existencia en relación con la descomposición de la noción de sujeto, de Dios y de mundo, subdividiremos este bloque en dos grandes apartados. En primer lugar, estudiaremos la historia del concepto de subjetividad para ver en qué medida Beckett representa uno de los posibles finales literarios al desarrollo de tal concepto. En segundo lugar, se desarrollará un apartado que estará, a su vez, dividido en dos, los cuales estudiarán las descomposiciones de las nociones de Dios y de mundo (mundanidad) en la obra de nuestro autor.

En el cuarto de los bloques de esta Tesis se verá en qué medida *Fin de partida* representa un momento clave en la producción de Beckett, ya que supone la

culminación de su proyecto de demolición de la metafísica cartesiana. Las consecuencias de tal culminación se hacen palpables en la última etapa de la obra de Beckett, en la que desarrolla una propuesta artística que prescinde de cualquier subjetividad, teología u ontología. A este estadio posmetafísico de la obra de Beckett dedicamos el cuarto gran bloque de este trabajo, en el que se analiza tanto su obra literaria como su producción audiovisual. Para ello dividiremos este bloque en cuatro apartados. Los apartados primero y segundo estudiarán la proliferación de voces autónomas y de fantasmas en la obra tardía de Beckett. El tercer apartado analizará la obra para cine y televisión del irlandés y, por último, el cuarto apartado, desarrollará en qué medida puede contemplarse una interpretación política de la noción de sinsentido que despliega nuestro autor en su obra tardía, centrándonos en su última producción teatral, *What Where*, como ejemplo de la relación entre lo absurdo y la política.

La metodología empleada en el desarrollo de este trabajo se encuentra determinada por el carácter multidisciplinar de nuestro objeto de estudio. Por ello, se cree necesario el análisis de las fuentes primarias, tanto la obra literaria como la audiovisual de Beckett, pero también su correspondencia, recientemente publicada y que ha pasado a ser uno de los principales campos de análisis en los estudios beckettianos. Por otro lado, la proliferación de estudios sobre la obra de Beckett en los últimos años, así como la publicación de diversos análisis sobre los manuscritos de su obra, hacen que la bibliografía reciente sobre el irlandés se haya visto multiplicada exponencialmente y que sea, a día de hoy, prácticamente inabarcable. Por ello, se hace necesaria una selección de los materiales a consultar, primando los análisis más recientes de la obra de nuestro autor por incorporar las perspectivas y los recursos más actualizados.

A la hora de abordar el desarrollo del texto optaremos por un análisis temático que nos posibilitará centrar la investigación en cada momento sobre diferentes aspectos de la obra de Beckett. Esto nos permitirá vincular la obra del irlandés con otros autores, ya sea porque comparta con ellos el *Zeitgeist* francés de la mitad del siglo XX, o ya sea porque mantuviera con ellos una relación basada en *la ansiedad de las influencias*, como el caso de Kafka, cuya relación con la obra Beckett ha sido objeto de debate por las negativas constantes del irlandés a aceptar, contra toda evidencia, su interés por la obra del checo.

Respecto al sistema de referencias, nos decantamos por citar, en medida de lo posible, las ediciones disponibles en español de las obras consultadas. Sólo hacemos una excepción con el caso de la propia obra de Beckett, que citamos en inglés, por dos motivos. El primero de ellos tiene que ver con la complejidad lingüística de la obra del irlandés, que hace que irremediamente se pierdan determinados matices en su traducción, y que consideramos importantes en nuestro análisis. El segundo motivo tiene que ver con por qué citamos su obra en inglés y no en francés, idioma en el que escribió buena parte de sus textos. Beckett pasó a escribir en francés para poder llegar a una escritura sin estilo, pero no por ello dejó de traducir sus propias obras a su lengua materna. Consideramos que este peculiar movimiento idiomático se consuma precisamente en el acto de traducir su propia literatura del francés al inglés, cuyo propósito no puede ser otro que, por decirlo en la expresión de Deleuze y Guattari, «ser extranjero, pero en su propia lengua, y no simplemente como alguien que habla una lengua que no es suya»³. Este aparente nomadismo idiomático no es tal, sino más bien un particular viaje de vuelta a la casa del lenguaje materno, del que Beckett huye para volver a él a través del filtro de su propia traducción. Por ello las referencias a la obra de Beckett serán citadas en la edición de Grove Press, señalando el título de la obra, el volumen de la colección de sus obras completas en el que se encuentra, y la página de la que se extrae el texto. En el caso de que la obra citada no se encuentre traducida al inglés, como sucede con parte de su poesía, que no pasó de su redacción original en el idioma galo, citaremos el original francés de la misma.

Por último, quisiera dedicar un agradecimiento a todas las personas que de una forma u otra se vieron involucradas en el desarrollo de esta Tesis. Primero a mis padres, sin cuyo apoyo incondicional no habría sido posible la redacción de este trabajo. A Esther, por su paciencia a lo largo de todo el proceso de escritura del texto, y al profesor Domingo Hernández por la relación académica que nos une desde la composición de mi Trabajo de Fin de Grado, hace ya seis años. Sin su atenta tutela, así como sus correcciones, comentarios y recomendaciones, este texto sería muy diferente de lo que es y su redacción habría sido, seguro, menos enriquecedora de lo que lo ha sido para mí.

³ Deleuze, G. y Guattari, F.: *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Trad. José Vázquez, Ed. Pre-Textos, Valencia, 2015, p.102.

6. Conclusiones: el absurdo de nuevo

Al comienzo de este trabajo nos propusimos el análisis de la obra de Beckett a partir de la categoría de lo absurdo. Eramos conscientes de que apelar a la noción de absurdidad para referirse a Beckett y, extensivamente, a toda la corriente del teatro del absurdo, suponía instalarnos en un paradigma que aparecía relegado a una posición menor dentro de los estudios beckettianos recientes. La tendencia de los últimos años a la hora de analizar la obra de Beckett ha sido enfocar su obra atendiendo fundamentalmente a su correspondencia y manuscritos. De esta manera, aparecía para la crítica el Beckett interesado por la filosofía, por la psicología o por la teología, facetas que habían sido desoídas en estudios clásicos de la obra de nuestro autor. A raíz de esto, no es extraño que la categoría de lo absurdo quedara relegada a un lugar marginal, no existiendo un estudio sistemático de la construcción, por parte de Beckett, del concepto de lo absurdo a lo largo de su obra.

Defender el paradigma de lo absurdo a la hora de acercarse a la obra del irlandés no implica, para nosotros, prescindir de la cantidad de bibliografía que ha sido publicada en los últimos años que, de hecho, ha sido fundamental para la redacción de este texto. Se ha tratado, por tanto, de ver en qué medida lo nuevo permitía enriquecer lo viejo, posibilitando una reinterpretación del concepto de lo absurdo manejado por Beckett que permite vertebrar su obra y concebirla como una suerte de proyecto, de andadura literaria, en la que puede observarse un principio claro, un desarrollo —a veces errático, pero en última instancia coherente— y una conclusión que muestra hasta qué punto Beckett era consciente del propio sentido procesual de su obra, necesitada de un final como *What is the Word*.

Atender a la nueva bibliografía aparecida en los estudios beckettianos no nos ha supuesto abandonar o desoír interpretaciones clásicas de la obra del irlandés. Las posiciones de Th. W. Adorno o de Gilles Deleuze, entre otros, han sido fundamentales a la hora de concebir nuestro texto. Es llamativa la importancia que la obra de Beckett ha tenido para buena parte de los estudios filosóficos interesados en el desarrollo del arte y la literatura del siglo XX. En realidad, Beckett, que siempre se mostró esquivo respecto a la importancia de la filosofía en su obra, en buena medida necesitó la filosofía para crearla. Las distintas ideas que el irlandés asume en sus escritos, así

como los conceptos a partir de los cuales crea a sus personajes o los (des)orienta en el mundo, no resultan comprensibles sin un análisis filosófico de sus posiciones o, al menos, un análisis que se haga cargo de la relevancia que la filosofía tuvo para nuestro autor.

Al enunciar el objetivo principal de este trabajo subordinábamos su consecución al análisis de tres aspectos fundamentales para entender la obra de Beckett desde la noción de lo absurdo. Por un lado, necesitábamos un análisis de la propia idea de lo absurdo que combinara posiciones filosóficas con creaciones literarias. Por otro lado, necesitábamos estudiar los postulados filosóficos desde los que se construye la obra de Beckett y ponerlos en relación con la noción de lo absurdo. Así, lo absurdo beckettiano se manifestaba como la descomposición de las nociones de subjetividad, teología y ontología, las tres instancias del sistema metafísico de Descartes. Por último, y dado que la empresa de arremeter contra la filosofía cartesiana puede darse por concluida en *Fin de partida*, se vuelve necesario ver en qué medida las consecuencias de tal empresa condicionan la obra de madurez de Beckett, incluyendo sus trabajos audiovisuales.

Entender el absurdismo como una corriente de pensamiento emparentada directamente con el nihilismo nos ha permitido poner la obra de Beckett en diálogo con otros literatos. Dostoyevski, Kafka o Bernhard han sido autores cuyas posiciones han sido citadas recurrentemente en este trabajo. Asimismo, las vinculaciones que hemos realizado entre la obra de Beckett y la de Shakespeare nos permiten trazar una línea en la historia de la literatura que se preocupa por el absurdo como condición resultante de la falta de fundamento de la existencia. Concebir de esta manera lo absurdo supone entenderlo como una pulsión latente en la cultura occidental, cuya eclosión contemporánea no puede deberse más que al sufrimiento provocado por las dos Guerras Mundiales de la primera mitad del siglo XX.

De igual manera, y en el ámbito del análisis literario, hemos tratado de mostrar posibles influencias de la obra de Beckett en la literatura posterior, prestando atención a la obra de escritores como Thomas Pynchon o Foster Wallace y mostrando en qué medida la obra de Beckett serviría como punto de partida a la hora de articular diferentes posiciones literarias asociadas al posmodernismo americano. La literatura posterior a Beckett no ha podido obviar la pulsión de lo absurdo, a menudo encarnada en el extrañamiento frente a las nuevas formas de la industria cultural y, en general, del

sistema social derivado del capitalismo tardío. Piénsese, por ejemplo, en la sensación de alienación que manifiesta Foster Wallace en una obra como *Algo supuestamente divertido que nunca volveré a hacer* o en *La broma infinita*, por citar dos trabajos de finales del siglo XX en los que se percibe perfectamente una cierta mirada absurdista desde la que se contempla la vida actual.

En este sentido, son varias las formas en las cuales podría concebirse este trabajo como el germen de investigaciones posteriores. Por un lado, podría rastrearse genealógicamente la idea de lo absurdo en la cultura occidental como pulsión latente que se manifiesta periódicamente en términos culturales. Por otro lado, sería interesante realizar un estudio sistemático de la influencia de la posición absurdista beckettiana en la literatura contemporánea. La aporía a la que Beckett conduce su obra hace que parezca que es un autor cuyas posiciones no admiten ser retomadas. Esto es parcialmente cierto en el ámbito formal: la descomposición del lenguaje que realiza Beckett convierte automáticamente en un pastiche cualquier intento de imitación; pero no es menos cierto que buena parte de sus posiciones filosóficas, su inquietud por lo absurdo o por el fracaso, mantienen un lugar relevante en la producción cultural contemporánea.

Es importante señalar la necesidad de ampliación y revisión de nuestras posiciones que podría surgir a partir de la publicación, constante en estos momentos, de nueva bibliografía especializada sobre la obra de Beckett. En los últimos años, la editorial Bloomsbury ha ido publicando diferentes análisis de los manuscritos de la obra de Beckett que están aún inconclusos. Asimismo, esta editorial ha prestado una importante atención a las nuevas interpretaciones que han surgido en torno a la obra del irlandés. Próximamente se publicarán al menos tres títulos relacionados con la obra de nuestro autor que podrían ser de interés para revisar y ampliar los argumentos que hemos desarrollado. Por un lado, una compilación de textos realizada por James Little en torno a la cuestión del poder y los centros de reclusión titulada *Samuel Beckett in confinement: the politics of closed space*; por otro lado, un estudio sobre la influencia de la psicología en la obra del irlandés realizado por Joshua Powell y titulado *Samuel Beckett and experimental psychology: perception, attention and imagery*. Igualmente, en el año 2021 se publicará un estudio sobre el interés por la ciencia que tenía nuestro autor realizado por Chris Ackerley y titulado *Samuel Beckett and science*. Como se ve, Bloomsbury, como casa pionera en la publicación de nuevas interpretaciones

académicas en torno a la obra de Beckett, continuará editando y publicando obra especializada que será de gran interés y a la que habremos de prestar atención a fin de enriquecer las tesis de este trabajo.

Así pues, hemos recorrido un determinado camino en el que hemos dado cuenta de la importancia de lo absurdo a la hora de interpretar la obra de Beckett. Analizar al irlandés desde esta perspectiva nos ha permitido incorporar a la misma las interpretaciones clásicas de su obra, así como las más contemporáneas, revitalizando un paradigma que permite generar nuevas formas de mirar la literatura de finales del siglo XX. La intuición de que tras la aparente solidez del mundo se encuentra el abismo de la falta de fundamentación, así como el extrañamiento perpetuo sobre nuestro propio modo de vida al que nos conduce el capitalismo avanzado en su producción artificial de sentido, transforman el concepto de lo absurdo en una noción central a la hora de interpretar la cultura contemporánea. El *il faut continuer* beckettiano representa, desde esta perspectiva, la necesidad de orientación en el absurdo generalizado, ya sea afrontándolo a través de una mirada cómico-irónica, ya sea a partir de la toma de conciencia de nuestra propia impotencia para, a partir de ella, fracasar mejor como forma de resistencia.

